

BARBADELO

Se accede a la localidad por la carretera de Sarria, LU- 633, y se sobrepasa Sarria dirección Paradela y se verá un desvío a la derecha por la LU-5712. Dista 34 km de Lugo. Se trata de una feligresía al este de Sarria y de una considerable extensión. Comprende diecinueve poblados diseminados en una tierra fértil y de suaves lomas que constituye uno de los hitos del Camino de Santiago.

Las fuentes documentales, recogidas en el Tumbo de San Julián de Samos, mencionan muy a menudo el templo, pero los datos son bastante confusos al hablar de un monasterio dúplice que fue cambiando de advocación. A medida que avanza el siglo XI se afianza el culto a Santiago con motivo del fervor religioso que había llenado de peregrinos el Camino, y solo se menciona al apóstol como titular. En una donación realizada por Alfonso VI (1047-1109) a San Julián de Samos en el año 1099 se dice: *facio cartam donationis et confirmationis de Sancto Jacobo de Barbatello cum toto suo directo per suos cautos*. Pertencerá a Samos como priorato más o menos independiente hasta la exclaustración de 1835.

Ya en el siglo XII aparece mencionado, entre otros ejemplos, en un acuerdo del capellán de Barbadelo con el monasterio de Samos. *Ego Sanctus, Dei gratia, samonensis abbas et ovis conventos monchorum eius, pactum et placitum firmissimum tibi Pelagio de Barbatello, quod tibi gratis tribuimus tali*.

Iglesia de Santiago

LA IGLESIA se halla en un lugar habitado en medio de una zona de pastos y está individualizada por la presencia de un atrio-cementerio. Tiene unas dimensiones considerables en relación a otras iglesias parroquiales de las cerca-

nías. La fábrica actual es fruto de diferentes fases constructivas y de múltiples adiciones que desvirtúan la construcción original. De hecho, solamente el lienzo norte de la nave y la fachada occidental, junto con los restos de una antigua porta-



Vista general

da meridional, se pueden considerar románicos. No obstante, el conjunto actual no desmerece la riqueza de lo que debió de ser la fábrica original, con sus sillares de granito dispuestos en hiladas regulares y las cubiertas a dos aguas en pizarra local.

La actual planta mantiene el modelo románico de nave única longitudinal con cubierta lígnea de doble vertiente. Sin embargo, la cabecera es una adición del siglo XVIII, que nos ha privado de cualquier vestigio de la precedente románica. En el lado norte se ha adosado un módulo cúbico que se usa como sacristía.

En el interior lo primero que destaca es la altura de la nave, que sabemos que se corresponde en su mayoría a la fábrica original, a excepción del lienzo meridional que es todo reconstruido. A pesar de ello este evoca el par de saeteras que debió de lucir en su día. También en el muro sur se conservan los restos de una puerta, hoy cegada, y convertida en una hornacina. Se trata de una solución sencilla en arco de medio punto abrigado bajo una chambrana ajedrezada.

En lo que concierne al muro septentrional, lo más sobresaliente es la presencia de una torre de planta rectangular cuya solución se puede vincular a la de San Vicente de Pombeiro. Se sostiene sobre dos arcadas de medio punto y un pilar que hace ángulo. Está dividida en cuatro cuerpos, los tres primeros son muros macizos y en el último se encuentra el espacio para las campanas articulado por medio de vanos. Sin embargo, la disposición de las arcadas resulta ligera, unificadas por la presencia de anillos sogueados en los fustes de tres de las cuatro columnas acodilladas y por un baquetón ajedrezado que recorre el pilar, así como por la línea de imposta también sogueada. Los arcos de medio punto son peraltados y además presentan los salmeres tan cerrados que visualmente parecen evocar un arco de herradura. El arco contiguo a la puerta principal muestra un capitel vegetal

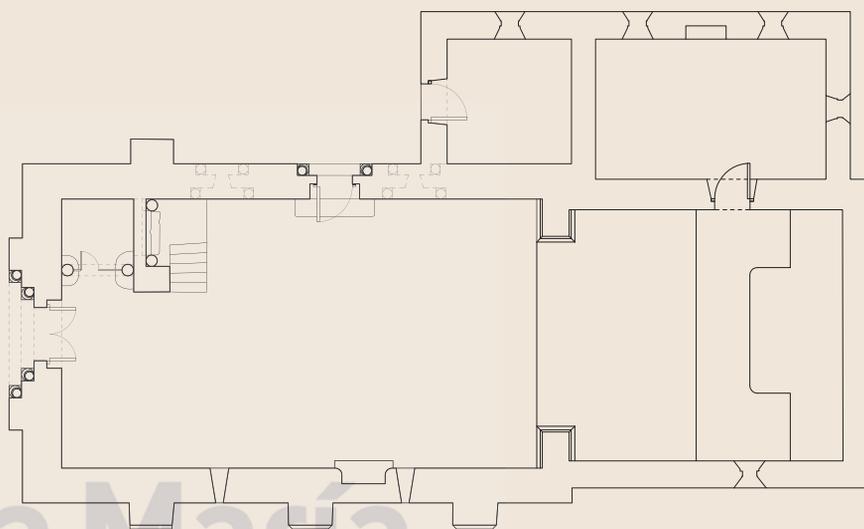
de hojas grandes y carnosas, mientras que su compañero nos tiene dos cuadrúpedos, posiblemente unas quimeras. El otro arco opta por decoración fitomórfica en el capitel izquierdo, compuesto por tres hileras de hojas, mientras que el derecho combina las hojas acaracoladas con monstruosas caras que surgen bajo la imposta.

En el muro norte se abren dos amplios vanos, decorados con una elegante arquivolta de sección prismática en arista viva, cobijadas bajo una chambrana ajedrezada, e impostas decoradas con bastones y taqueados. En ambos casos el vano está flanqueado por sendas columnas acodilladas de fuste liso y basas áticas, con bellos capiteles tallados con motivos vegetales, a excepción del capitel derecho del vano más oriental, que muestra dos cuadrúpedos enfrentados.

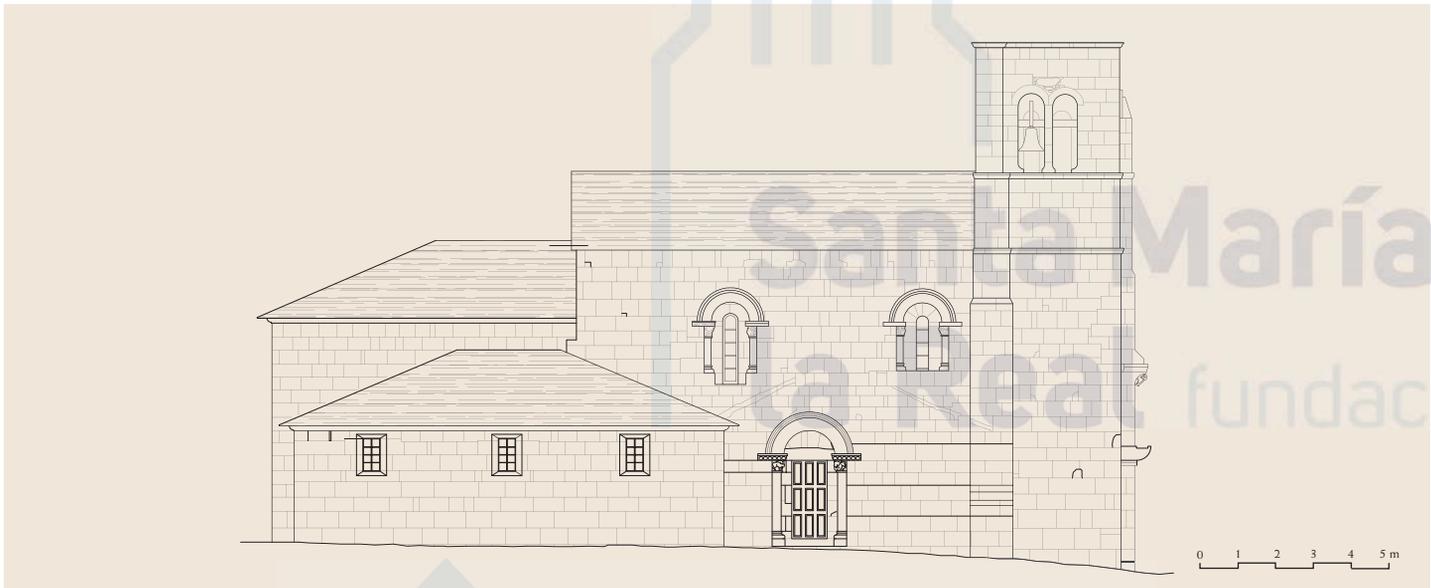
Tanto la cabecera como la sacristía son adiciones tardías y del interior solo nos resta comentar la contraportada. Se ve la chambrana que rodea el arco de medio punto de acceso, que en su parte inferior se corta a bisel con decoración en bolas y el resto en zigzag. El tímpano está compuesto por dos piezas: un dintel pentagonal decorado con cinco flores inscritas en círculos y el tímpano con una cruz patada incisa poco conseguida, a cuyos lados hay inscritas dos pequeñas rosetas. Sobre la puerta se pensaba abrir un vano y todavía es visible parte de la articulación mural y una única columna con leones enfrentados. Una modificación en el alzado cegó esta ventana, por lo que se suceden con regularidad las hiladas de sillares.

En lo concerniente al exterior, el lienzo norte presenta una articulación muy rica y compleja que nos hace lamentar la irreparable pérdida de la cabecera y del muro sur. En primer lugar, destaca la portada en arco de medio punto, con una única arquivolta de sección prismática y arista viva, bajo un juego de baquetillas en espiral y dientes de sierra. La ar-

Planta



0 1 2 3 4 5m



Alzado norte

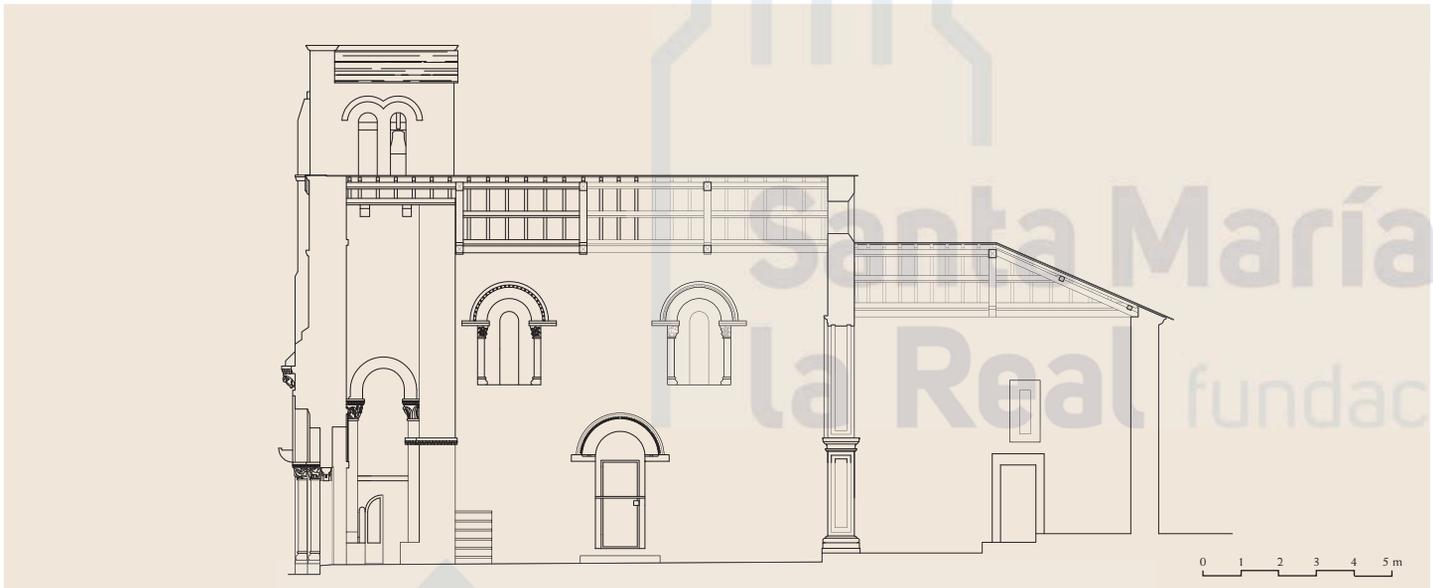
Alzado sur



quivolta cae sobre una bella imposta, que en el lado izquierdo combina rosetas al exterior y conchas en el ángulo interno, mientras que la de la derecha muestra solo rosetas. Un par de columnas acodilladas y de fuste liso y monolítico flanquean la puerta. Sus basas son simples con garras, sobre plintos con decoración geométrica, mientras que sus capiteles vuelven a decorarse con complicados diseños serpentiformes a la derecha y un par de cuadrúpedos enfrentados a la izquierda. El actual tímpano está compuesto por cinco piezas que caen sin mochetas sobre las jambas lisas.

Las dos saeteras muestran también al exterior una elegante articulación al estar abrigadas bajo sendos arcos de medio punto, con una única arquivolta de sección prismática

y arista viva. La arcada más cercana a la cabecera está rematada por un ajedrezado que se extiende a la línea de imposta derecha, mientras que su compañera muestra entrelazos. Un par de columnillas acodilladas de fuste liso y monolítico, con basas simples y altos plintos flanquean el vano. Los capiteles también están tallados, el izquierdo con hojas rematadas en bolas y el derecho con un ave. En cuanto al vano contiguo a la torre, el baquetón de remate está decorado con bastoncillos en posición radial y las impostas muestran decoración también dispar. La izquierda es sogueada, mientras la derecha opta por rosetas. Las columnas de fuste liso y monolítico están rematadas en capiteles de decoración vegetal y carecen de plinto.



Sección longitudinal

Alzado oeste

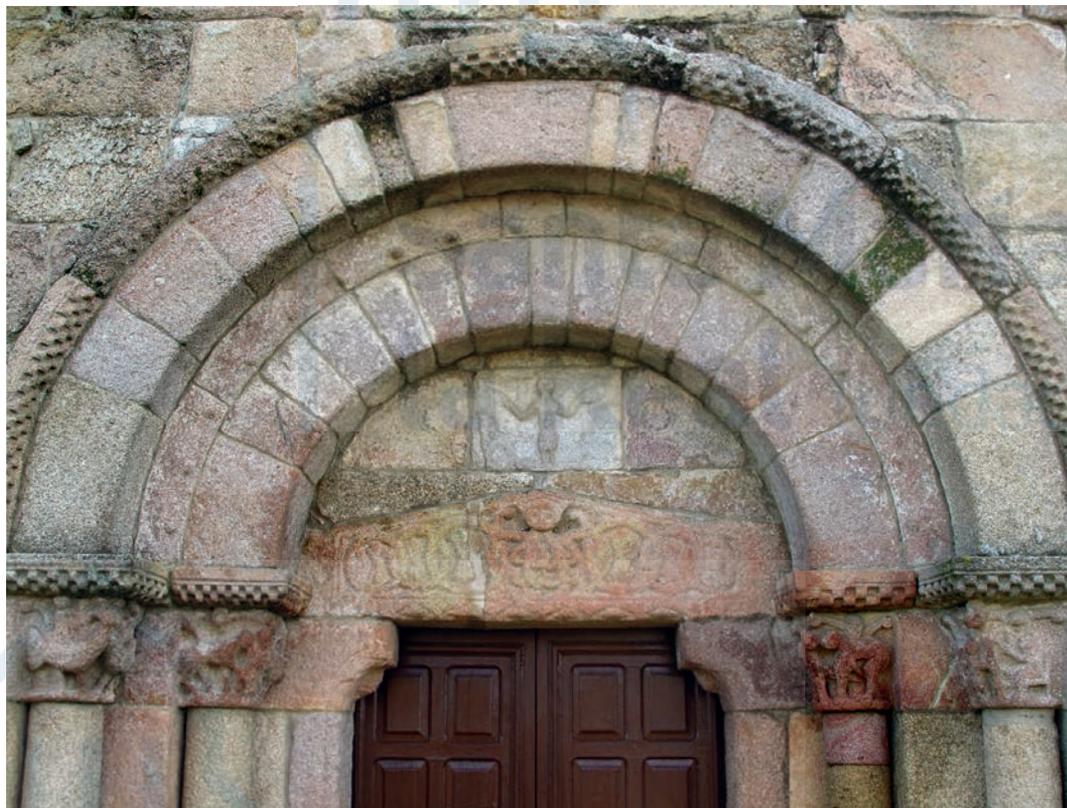


Portada norte



La transición hacia la torre se hace por medio de un fuerte estribo, que denota el lugar donde se apoyan los arcos de la torre. Asimismo queda constancia por la presencia de unas ménsulas y la marca a dos aguas en la piedra de la existencia de un antiguo porche hoy perdido.

El frontis, en contra de lo habitual, conserva el diseño original, con algún arreglo en el ápice. La torre es un volumen compacto que separa sus tres cuerpos por medio de impostas decoradas con baquetones ajedrezados, que se extienden también al resto del cierre. El cuerpo superior presenta un único vano de medio punto, con una sencilla moldura en sección prismática y arista viva, que en los lados se repite en vanos geminados y ligeramente apuntados.

*Portada occidental*

La portada occidental, ligeramente adelantada, presenta un arco de medio punto cobijado bajo una doble archivolta, de perfil rectangular en arista viva, ligeramente abocinada y bajo una chambrana ajedrezada. Entre las dos archivoltas se coloca otra moldura con bolas muy espaciadas. Las arcadas se apoyan sobre una fuerte imposta también taqueada que se extiende hasta abrazar el cierre del marco adelantado que mencionábamos más arriba. Esta solución dota de gran entidad y unidad a la portada, enfatizando todavía más su presencia, un efecto ya de por sí evidente ante el retranqueo del resto del frontis. Dos pares de columnas, de fustes lisos y basas simples con plintos cúbicos, flanquean la entrada. Sus capiteles son de gran riqueza y todos historiados.

El exterior izquierdo muestra las habituales aves enfrentadas que encontramos en otras iglesias de la zona, como El Salvador de Sarria, mientras que su compañero interior parece ser una versión de Daniel en el foso de los leones. Los capiteles de la derecha, el interior repite un par de leones, mientras que el exterior opta por una imagen más compleja con la flagelación de Cristo.

El tímpano está compuesto de varias piezas, destaca el dintel con forma pentagonal que cae sobre sendas mochetas con motivos vegetales y unas jambas aboceladas con decoración en zigzag. La decoración del tímpano se divide en dos zonas: la parte superior, en donde vemos a una figura orante inscrita dentro de un marco cuadrangular con sendas rosetas a los lados, y la pieza pentagonal, que muestra una cabeza en

Capitel de la portada norte

el ápice, de cuya boca surgen tallos que enmarcan círculos con decoración vegetal.

Sobre la portada se extiende un baquetón ajedrezado que se sostenía sobre canchillos, solo se conservan los de los extremos, decorados con cuadrúpedos. No existe señal

alguna del vano que descubrimos en el interior y que en un segundo momento se decidió cegar, por lo que el resultado final de la fachada se revela muy robusto.

Se conserva también en el interior, en concreto en el primer cuerpo de la torre, una antigua pila bautismal todavía en uso. Su decoración en escamas hace pensar en una obra de fecha tardía.

Este conjunto, a pesar de haber sufrido diversa adiciones y reconstrucciones a lo largo de su historia, todavía hoy nos devuelve la imagen de la gran riqueza que debió de tener la fábrica original. El maestro de obras, en opinión de Yzquierdo, debió de ser foráneo a la vista de su gran repertorio decorativo y de la solución adoptada con la torre. En cuanto a la datación, el mismo investigador coloca el año 1180 como fecha *post quem*.

Texto: PDCC - Fotos: JNG - Planos: MJCG

Bibliografía

CASTILLO LÓPEZ, A. del, 1972, pp. 50-51; CASAL CHICO, C., 2016, pp. 67-74; CASTIÑEIRAS GONZÁLEZ, M., 2003, pp. 231-258; D'EMILIO, J., 2015, pp. 248-249; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, III, pp. 190-210; LOSADA DÍAZ, A. y SEIJAS VÁZQUEZ, E., 1966, pp. 50-51; LUCAS ÁLVAREZ, M., 1986, doc. 59, 61, 66, 75; RIELO CARBALLO, N., 1974-1991, III, p. 77; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, I, pp. 179-82; VÁZQUEZ SACO, F., 1945, pp. 61-66; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1995a, X, pp. 366-369; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1996, pp. 72-79.

Santa María
la Real fundación

Santa María
la Real fundación